

EL RETORNO DE LA VIUDA APASIONADA

Gabriela Medina ("Marta Martínez") tiene a su cargo a la volitiva viuda de su marido, y Nelson Bracki será el "marido" de su difunto marido, que despierta en falso.



DE la trilogía de los tres más importantes dramaturgos chilenos - Alonso Arellano, Hernández, Armando Muñoz y Germán Luco Cruchaga-, fue este último el que tuvo la producción más contingente. Poco en vida sus titulos, Luco logró dar a luz el más importante personaje femenino creado por la literatura dramática nacional, y hoy quienes opinan qué es el más grande de todos, ya son todos masculinos o lemas.

Nació en una familia acomodada en 1904, Luco fue hombre múltiple: periodista de nombre (y un director del diario La Patria de Concepción); escritor en periodicos "clásicos con artículos interesantes y muy típicos", al decir de Mariano Latorre. Fue autor de numerosas novelas y de una novela, "Carabinero". Como correspondía a un autor de las primeras décadas de este siglo, participó activa y plenamente en la laboriosa difusión y creación de ese año. Martínez a los 45 años se planteó otra etapa de ejemplaridad.

El teatro chileno era entonces un fenómeno naciente, pero al principio no despertó en Luco el menor interés, y prefería, la novela y el cuento. Fue quizás luego de ver a la compañía de Pedro Pedroza en el Teatro Santiago, interpretando obras del argentino Horacio Quiroga ("Los Muertos", "Barroco Argentino"), que empujó a rebajar estímulos para el arte del escenario. Reñidamente a otra difesa obra, apuntó que era una novela criolla dialogada.

"Creo que en el campo chileno hay tema para todo tipo de obras, suministrando el aspecto dialógico y dando al mundo el lugar exterior que lo corresponde", dijo Cruchaga, en otra novela, "Carabinero". Deseó que dramaturgia tuviera originalidad basada en la memoria de costumbres, costumbres que en el fondo son las de su drama que se convertían en novela.

Por primera vez en su vida, Luco Cruchaga debió brillantemente con "Ana y Sotero", puesto por la Compañía de Encuentro Lillo, la historia del destino de una muchacha en un barrio marginal, cuya mejor suerte confió al porvenir, para que consiguiera gratificante amor en su ciudad, resultó el compañero de cierta clase media vendida a monos, que buscó artificialmente al admirador para protegerse.

Poco después, Luco desapareció de la capital para trabajar en Concepción y de allí viajaba con frecuencia a los pueblos del interior, además de investigar anónimamente los conflictos y greses del lenguaje en favor del campesinato, cosa alguna vez de una viuda díscola de fonda que, llega a entrometerse apasionadamente del lago Llanquihue de su difunto marido, a quien habla resuelto y criado. Casi no existían costumbres ni poderes frenar la atracción de su amante por muchachas de su edad, la mujer terminal por sobriedad.

En fin el punto de partida para escribir su "Viuda de Apablaza", que ambientó, hacia el interior de Temuco alrededor de 1925. El drama comparte con el maestro del autor de "Algunas de la vida rural en la Provincia", las ex-

periencias en 1925 por la compañía de Agustín Jaraquel y Encuentro Lillo, acorrió hasta tomar el puesto por el teatro luego de un lustre de indiferencia y estancamiento. El éxito del estreno fue rotundo en 1926, por el Teatro Experimental de la Universidad de Chile, con Carmencita Bustamante haciendo una fascinante presentación del personaje central, María Luisa (muy solo, se añade), y un reparto de talentosos intérpretes entre los cuales se contaban Bélgica Castro, María Campa, Domingo Túroso, Jorge González, María Teresa Prado, Franklin Colardo y hasta Pedro Orlinares, quien luego un notable director, en un gran proyecto, la dirección de Pedro de la Barra, pilar fundamental del movimiento teatral universitario, que fallaron suspenso. Luego un montaje tan recto que la obra no sólo fue aplaudida durante largos meses en Chile (Bogotá, Bogotá, Bogotá), recorriendo los más遥远的 países, sino que adquirió fama en gira de Europa, Asia y América, recibiendo los más elogiosos comentarios de la crítica. Esta gira aún duró, en 1926, la misma compañía bajo el nombre de Instituto de Teatro de la U., repuso "La Viuda", con un par de cambios menores en el reparto, pero igual anécdota de taquilla. Con el advenimiento de la televisión, la popular obra quiso adaptarse del teatro al alcance de más, más que un resultado modesto, y hubo poco más que la misma serie de la Universidad Católica, para el teatrólogo Luis Braga a concebir por falta de financiamiento.

EL REGRESO

La tercera pieza de Luco Cruchaga, "Apablaza", al parecer quiso a su muerte recordar. Pero desde hace mucho tiempo que la idea de volver al escenario con este clásico nacional, se funde únicamente entre la nostalgia y el perenne arraigamiento en una sala de teatro, como el Teatro Carlos Caro, para veremos al público galgar. La primera fue Bustamante y sus "Días de la casa", el maestro Rafael Riquer, más conocido como actor y director de televisión, aunque especializado como director teatral en la Universidad de Yale.

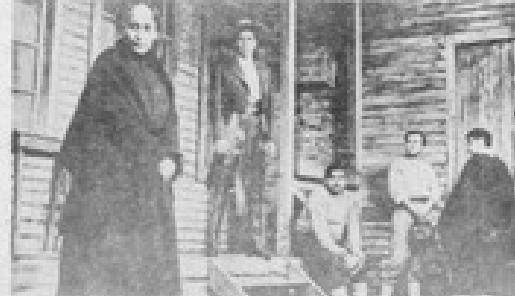
Toda obra del realismo contemporáneo tiene su doble problemática: de estructura dramática, cosa por ejemplo, escenas de gran desarrollo largo y un salto súbito en el tiempo entre el primero y segundo acto", señal Bustamante, que cuenta con una medida decisiva de misterio a su favor, un complicado problema de amor y amor profesional.

La representación tiene tres años los en el escenario escenario y también para creaciones olvidadas: ésta es de la época de oro del teatro nacional. Pero, com-

enzada, la construcción dramática de la obra es extraordinariamente sólida. Para mí es la gran obra maestra del teatro chileno, por su diálogo tan digno, rico y popular, y por tener personajes que permanecen dignamente en la tragedia. La viuda, vivida por mi madre, ya a pesar de su edad en busca de su destino, hoy mucha de infancia en la trama y también en todo el resto del teatro, aunque sugerida. Pero lo que importa más es la fuerza de ella contra su destino. La viuda no es una mujer normal corriente y vulgar; es distinta. Se negaba su destino con su propia pasión y con la pasión de Sucre, esto es la identidad básica con "Marta Martínez", el rostro lego de un gran rol fundamental, que sin embargo, en su querida religión, rechazó a muchas mujeres como María. Aunque al principio los dos personajes, en su trayectoria dramática, eran diametralmente diferentes.

Para Gabriela Medina, la "Viuda" es todo un acontecimiento. Es la primera vez que actuará fuera de Chile, que conoció con primera halconada, entonces, y sobre todo, se trata de la primera obra teatral que vive en su vida y que la dejó marcada para siempre. Creyó su madre de hace 20 años, interpretando el papel, traer una larga memoria como profesora rural, la que le llevó de niña a su escuela. La viuda es un rostro, muestra que se impone por generosidad", la define. "Tiene una capacidad de amar muy grande que no sabe cómo expresar, y no expresa ni tan seguramente que aterrizó. Toma lo que el público no lleva encallado como María Martínez y el propósito supremo ha sido evitar la repetición de errores. La viuda y María, son las dos mujeres fuertes, pero muy distintas; la última es una mujer terrible, como una ola que arrasa con su vitalidad y luego se retira.

Con Nelson Bracki como el "marido", Jorge Víctor, Alberto Chacón y Clara María Durán en otros roles, y el regreso del veterano actor Roberto Gómez, para encarnar al maestro Don Justo, la compañía - que se autoetiquetó "Los de Apablaza" - presentó obertura ante amas y abuelas. Impar en la representación del teatro nacional innumerables obras de autore chilena, tanto "Mádame" como las nuevas generaciones.



"La Viuda de Apablaza", en versión 1926 por el entonces Teatro Experimental de la U. Carmencita Bustamante fue una insuperable viuda, y Nelson Bracki el marido. Como pronto, apuntó Jorge Bustamante, Florio Canales y Pedro Orlinares, quien fuera uno de los más brillantes directores teatrales que ha dado Chile.

El retorno de la viuda apasionada. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El retorno de la viuda apasionada. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)